

No somos indiferentes: Bora Lula, Vota Lula

Manifiesto latinoamericano y caribeño en apoyo a Lula y al pueblo brasileño

Los abajo firmantes, ciudadanos de distintos países de América Latina y el Caribe, manifestamos nuestro apoyo a la candidatura de Luiz Inácio Lula da Silva a la Presidencia de Brasil.

No podemos votar en Brasil. Pero sí podemos decir que no somos indiferentes ante lo que allí está en juego.

Brasil no es un país más de América Latina. Es una potencia agrícola, energética, minera, industrial y ambiental. Es uno de los grandes países del planeta. Por su dimensión, por su peso, por sus recursos, por la Amazonia y por su papel en el mundo, lo que ocurra en Brasil siempre repercutirá, simbólica o materialmente, en nosotros, sus vecinos.

Por eso firmamos este manifiesto. Quizás no todos compartimos las mismas ideas, pero todos creemos que este momento histórico exige mirar por encima de las diferencias.

Lo que está en juego no es solamente quién gobernará durante los próximos cuatro años en Brasil. Es la democracia. Es la justicia social. Son los derechos conquistados. Es la protección del medio ambiente. Es la soberanía sobre los recursos naturales. Es el lugar de Brasil en América Latina y en el mundo...

Por todo eso, nosotros no podemos mostrarnos indiferentes ante la posibilidad de que, Flávio Bolsonaro, gane la elección. Su candidatura es indisociable de la trayectoria política de su familia y del gobierno de su padre, Jair Bolsonaro, que al salir de la presidencia dejó una herencia de polarización, de deterioro institucional y económico y de conflicto social como hacía tiempo que se recordaba.

Él mismo está preso en estos momentos, después de haber sido juzgado por los órganos competentes, por su responsabilidad en la tentativa de golpe posterior a las últimas elecciones.

Nosotros, los abajo firmantes, no podemos ser indiferentes ante quienes reivindican democracia pero intentan dar golpes y destruyen patrimonio público.

Nosotros no queremos ser indiferentes ante quienes reclaman seguridad pero se relacionan con milicias y han sido objeto de investigaciones judiciales por corrupción.

No podemos ser indiferentes ante un proyecto político, como el de Flávio Bolsonaro, que reivindica la defensa de la familia mientras acepta endeudamientos inmorales y jornadas laborales cada vez más precarias y más difíciles de conciliar con una vida digna.

Nosotros no queremos ser indiferentes ante una concepción del desarrollo que subordina la educación pública, la salud pública y la protección ambiental a la ganancia.

No podemos ser indiferentes ante la posibilidad de que Brasil vuelva a situarse en una posición de subordinación frente a intereses externos. Brasil, como el resto de América Latina, no cabe en el patio trasero de nadie.

Dicho todo lo anterior, nosotros estamos conscientes de que ningún gobierno democrático es perfecto. Quienes firmamos este manifiesto vivimos en países que conocen bien lo que significa la frustración, la polarización y la promesa de soluciones fáciles. Estamos conscientes de que la indignación es legítima, de que muchas personas están cansadas y de que probablemente, para muchos, existen razones para estar agotados.

De hecho, nuestro apoyo irrestricto a Lula no debe entenderse como un cheque en blanco. Queremos más democracia y más justicia social. Más y mejor educación y salud públicas. Que la explotación de los recursos naturales sea puesta al servicio del desarrollo y del bienestar del pueblo brasileño. Que la política ambiental sea responsable. Y que la política exterior siga contribuyendo, como hasta ahora, a fortalecer la autonomía estratégica y una necesidad por todos compartida, la integración latinoamericana.

Nosotros, los abajo firmantes, queremos en definitiva, más y mejor democracia en Brasil, no menos. Por eso tenemos claro que el enojo de muchos no puede convertirse en indiferencia. Y que no se le puede entregar un cheque en blanco a quienes, como los Bolsonaro, defienden un proyecto político que cuestiona conquistas -democráticas, sociales y ambientales- que costaron décadas y esfuerzo, que son un patrimonio legado por padres y abuelos.

Por eso nos dirigimos con respeto a ustedes, hermanos brasileños. Les pedimos que miren más allá de sus frustraciones. Les rogamos que piensen en el Brasil del mañana, en el país del futuro. Que piensen que todos los esfuerzos deben dirigirse a más y más accesible, como sugiere Lula, no a menos y más caro, como exige Flávio Bolsonaro.

Brasil no está solo. Nosotros estamos con ustedes. Con este manifiesto queremos transmitirles una idea muy sencilla: no somos ni seremos indiferentes. Ni ante el futuro de Brasil ni ante el de América Latina y el Caribe. Por eso apoyamos la candidatura de Lula da Silva y por eso, más allá de elecciones, apoyamos y apoyaremos siempre al pueblo de Brasil en su lucha por profundizar lo conquistado y por seguir transformando el país y la región.

Bora Lula. Vota Lula